

Miércoles XV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

¿Acaso presume el hacha frente al que corta con ella?

Lectura del libro del profeta Isaías

10, 5-7. 13-16

Esto dice el Señor:
“¡Ay Asiria, bastón de mi ira,

vara que mi furor maneja!

Contra una nación impía voy a guiarte,
contra un pueblo que experimenta mi cólera voy a mandarte,
para que lo saquees y lo despojes
y lo pisotees como el lodo de las calles.

Pero Asiria no lo piensa así

ni son éstos sus planes;

su intención es arrasar

y exterminar numerosas naciones,

pues dice: ‘Con el poder de mi mano lo hice

y con mi sabiduría, porque soy inteligente;

he borrado las fronteras de los pueblos,

he saqueado sus tesoros

y, como un gigante, he derribado a sus jefes.

Como un nido al alcance de mi mano
alcancé la riqueza de los pueblos
y como se recogen los huevos abandonados,
así cogí yo toda la tierra
y no hubo quien aleteara ni abriera el pico ni piara”.

Pero el Señor dice:

“¿Acaso presume el hacha
frente al que corta con ella?
¿O la sierra se tiene por más grande
que aquel que la maneja?

Como si la vara pudiera mover al que la levanta
y el bastón pudiera levantar a quien no es de madera.
Por eso, el Señor de los ejércitos
hará enflaquecer a los bien alimentados
y le prenderá fuego a su lujo,
como se enciende la leña”.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 93

R/. Escucha, Señor, a tu pueblo.

Señor, los malvados humillan a tu pueblo
y oprimen a tu heredad;
asesinan a las viudas y a los forasteros
y degüellan a los huérfanos.

R/. Escucha, Señor, a tu pueblo.

Y comentan: “El Señor no lo ve,
el Dios de Jacob no se entera”.
Entérense, insensatos;
necios, ¿cuándo van ustedes a entender?

R/. Escucha, Señor, a tu pueblo.

El que plantó el oído, ¿no va a oír?
El que formó el ojo, ¿no va a ver?
El que educa a los pueblos, ¿no va a castigar?
El que instruye al hombre, ¿no va a saber?

R/. Escucha, Señor, a tu pueblo.

Jamás rechazará Dios a su pueblo
ni dejará a los suyos sin amparo.
Hará justicia al justo
y dará un porvenir al hombre honrado.

R/. Escucha, Señor, a tu pueblo.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra,
porque has revelado los misterios del Reino
a la gente sencilla.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Escondiste estas cosas a los sabios y las revelaste a la gente sencilla.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

11, 25-27

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien.

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES MIÉRCOLES XV DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Dios, que envió a su Hijo como salvador y modelo supremo de su pueblo, diciendo: **R/. Que tu pueblo, Señor, te alabe.**

* Te damos gracias, Señor, porque nos has escogido como primicia para la salvación; haz que sepamos corresponder, y así logremos la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Oremos al Señor. **R/. Que tu pueblo, Señor, te alabe.**

* Haz que todos los que confiesan tu santo nombre sean concordes en la verdad y vivan unidos por la caridad. Oremos al Señor. **R/. Que tu pueblo, Señor, te alabe.**

* Creador del universo, cuyo Hijo, al venir a este mundo, quiso trabajar con sus propias manos, acuérdate de los trabajadores, que ganan el pan con el sudor de su rostro. Oremos Señor. **R/. Que tu pueblo, Señor, te alabe.**

* Acuérdate, también, de todos los que viven entregados al servicio de los demás: que no se dejen vencer por el desaliento ante la incompreensión de los hombres. Oremos al Señor. **R/. Que tu pueblo, Señor, te alabe.**

Se pueden y añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Llegue a tus oídos, Señor, la voz suplicante de tu Iglesia, a fin de que, conseguido el perdón de nuestros pecados, con tu ayuda podamos dedicarnos a tu servicio y vivamos confiados en tu protección. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**